La Sociedad de Alarifes vuelve por la verdad

Sociedad Protectora de Alarifes—Número 303—Secretaría- Cali, mayo 22 de 1925.

Señor Director de LA HUMANIDAD

Presente.

La Junta Directiva de la Sociedad de Alarifes hace constar por medio de la presente que un manifiesto que aparece en el número 17 del periódico «Punto y Coma» que dice: «La disolución de la sociedad de Alarifes», dicha aseveración no es verídica, puesto que en el seno de la Sociedad no se ha tratado tal asunto.

Además, señor Director, la primera firma que aparece en el mencionado manifiesto y cuyo nombre es el de nuestro socio Pedro Camacho, quien, por medio de una nota que reposa en nuestro archivo, nos autoriza para desmentir lo que se ha pretendido hacer creer.

Anticipándole nuestros agradecimientos por la atención que le preste a la presente aclaración, me es grato suscribirme de usted

Su atento amigo y compañero,

ALONSO LÓPEZ VALENCIA.
Secretario.

Hé aquí una prueba más, irrebatible, contundente, aplastante de la falsedad en la alharaca que se formó con motivo de lo acontecido en la Fiesta del Trabajo. «Correo del Cauca», «Relator» y «Punto y Coma», que hicieron gala de la apócrifa protesta de los Alarifes, van quedando con un palmo de narices, pues los mismos obreros con quienes creyeron haber triunfado, los están desmintiendo.

También, un obrero carpintero que pertenece a la Socienad de este gremio, habló con nosotros y nos manifestó que un nombre que había en la protesta de los carpinteros y que correspondía al suyo, no podía ser precisamente el de su persona, pues él ni la había firmado ni había autorizado para que estamparan su nombre.

Tal se ve, que dos o tres lacayos encabezaron esas protes y fueron firmando inconsultamente a los demás. Pero hoy quedan, en mitad de la calls, en la más triste vergüenza con las contraprotestas.

Felicitamos al honrado obrero Pedro Camacho por su entereza de carácter, al rectificar la protesta de los miedosos, de los serviles, de los inconscientes.

En pie

han quedado y quedarán todas nuestras razones que expusimos en el número anterior, con las que demostramos que «Correo del Cauca», «Relator» y «Punto y Coma» habían mentido en sus fantásticas relaciones sobre la Fiesta del Trabajo; pues ninguno de estos periódicos han podido desmentirnos, lo que quiere decir sencillamente que han quedado derrotados con el primer grito. Es que el grito de la verdad corre hasta al más audaz.

FELIPE LORZA.

En la BANDERA ROJA de Absalón Mazuera P. encuentra Ud. los artículos de mejor calidad y a los precios más bajos de la plaza.

En la Hullera

El alma del minero tiene la fortaleza de la roca y el silencio de la noche; el brazo del minero es una espada que parte las entrañas de la tierra y se hunde en la boca de su herida con el puño vengador crispado; la frente del minero es hostia donde prende la estrella de su lámpara; el taladro del minero tiene un rayo prisionero en la punta. El minero desnudo que se pierde en la sombra medrosa de la hullera es la imagen del dios de los desiertos del cantor de las aguas trasparentes del Rhin; los labios del minero modulan siempre el gesto de la muerte; el minero es la oruga que se clava en la peña y se baña de plata con la luz del carburo; el minero no sabe ni del sol ni la luna para rasgar el seno dormido de la roca; el minero es un ángel vengador de la sombra que carga su palendra, su pica y su taladro en el hombro robusto y en su brazo de atleta.

El minero es la estirpe ignorada; es la fuerza que abate la empinada colina; es el rey que dormita con sus carnes tiznadas bajo el arco de piedra del palacio encantado de su mina: es la pujanza con el pecho de bronce y el cincel del acero palpitando en las las manos. El minero tiene alas que lo trepan ligero por el tubo sombrío del estrecho agujero; que lo cruzaa por flojo columpio que interroga al abismo; y al pasar la carreta por el lomo flexible del puente de tabla, el socavón que pasa muchas cuadras abajo de sus plantas dolidas, lo mira por el hueco de su negra pupila.

El minero oye voces misteriosas de bocas que son las hondas grietas que dejara el taladro: el minero ve sombras y percibe lamentos de todos sus hermanos que se tragó la hullera. El alma del minero es atormentada por el ronco estampido de la dinamita, y sólamente el ruido le recuerda que vive una existencia amarga cargada de opresión.

Las minas matan; el amo explota; el vicio acecha; el dolor persigue y .....un sagrado temblor por los que sufren me toca el corazón para escribir pensando estos renglones. Un día se fue una peña sobre los hombros sudosos y tiznados de un hermano de Anarkos: otro día se metió un taco a los sesos de uno; después se doblegaba un joven con el peso inaudito de una torre de piedra, y ayer cayó el último de los martirizados al golpe despiadado de un bloque de peña.

Héroes olvidados; conquistadores sin nombre; raza escondida entre las tinieblas de los socavones: alzad la cabeza! Pensad que un día sobre la frente mustia donde arde la estrella viva de vuestra lámpara, os besará la aurora de la Redención: Uníos!!

VASCO RENÉ

El señor

Román Z. Casas, que tan generosamente había ofrecido la apreciable suma de $ 125 como su contribución de padrino, para la Casa del Pueblo, ha retirado tal oferta, según nota dirigida por él a la Junta, debido a los ataques y torcidas interpretaciones que se ha dado a su actuación en favor de la clase proletaria. Tome nota el pueblo y considere que sus mayores enemigos son aquellos que emplean todas sus influencias para indisponer a sus verdaderos benefactores.

Dos cosas son idipensables para ser aceptado en nuestra organización: Amar a su prójimo como así mismo y no beber aguardiente.

Velas "LA CAMPANA"-Velas "LA CAMPANA"

Las mejores De fama nacional

Velas "LA CAMPANA" esas sí son velas

Máquinas "UNDERWOOD" *por mensualidades*

Ignacio Arango & Cía.

Fósforos "Cometa" *No tienen similares*

Seguros contra incendio IGNACIO ARANGO & Cía.

©Biblioteca Nacional de Colombia